

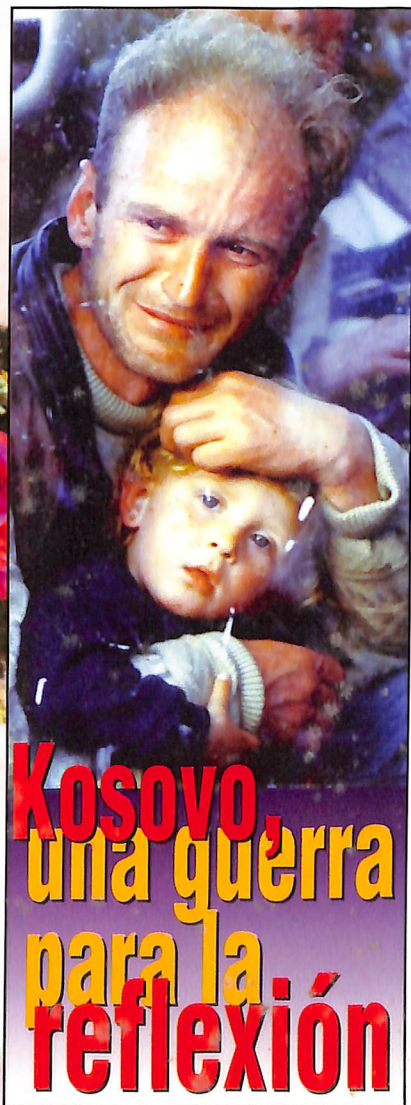
ANARDA *siglo* XXI

Nº6. Mayo 1999

Revista de Canarias

400 pesetas (2,40€)

La SANTA CRUZ



Kosovo,
una guerra
para la
reflexión

**La vela latina,
de cara al 2000**

Rumeu de Armas: "No exageremos el atlantismo"

ANARDA siglo
XXI

EDITA
Canarias Siglo XXI, S.A.

PRESIDENTE
Antonio Rivero

VICEPRESIDENTE
Jaime Cortezo

DIRECTOR
José A. Alemán

REDACTORES Y
COLABORADORES

Rafael Morales, Pedro Schluter, Javier L. Hernández, Manuel Padorno, Fernando Redondo, Luis F. López Jurado, Antonio Puente, Alexis González, Oswaldo Guerra Sánchez, Eduvigis Hernández Cabrera, Enrique Seseña, Gregorio Martín Gutiérrez, Isabel Suárez, Vicente Martín Abreu, Pablo Quintero, Carlos Felipe Lima, Xavi Koke, Carmen Montes, Rafael Sánchez Vázquez, José H. Chela, Susana Pintos y los dibujos de Pastino, M. Utrera y Chojuaá.

DELEGACIÓN MADRID
Alicia Mederos

FOTOGRAFÍA
Gran Canaria: Tato Gonçalves, Tony Hernández y Mónica Rodríguez.
Tenerife: Fran Pallero y Arturo Rodríguez.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Imaco 89 - Dactilar Media

DIRECTOR GERENTE
Juan Ignacio Romón Viéitez

DISTRIBUCIÓN
Víctor Naranjo
Tlf.: 928 23.08.91

AUTOEDICIÓN
Equipo Anarda Siglo XXI

IMPRESIÓN
Litografía González, S.A.

REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN
Reyes Católicos, 26 (planta alta)
35001 Las Palmas de Gran Canaria
Tlf.: 928 31 63 74 y 928 33 18 25
e-mail: anarda@idecnet.com

DL: GC 932/1998

ANARDA SIGLO XXI no comparte necesariamente todas las opiniones vertidas en sus páginas.

Economía caliente

En el catón periodístico de urgencia figura el fenómeno denominado "recalentamiento de la economía", sus causas y sus consecuencias. Un prontuario tipo *aprenda inglés en diez días* del que falta la edición abreviada para uso del Gobierno canario y de la clase política a ver si se enteran de que son ellos, en buena medida, los causantes del actual recalentamiento de la economía canaria y, por tanto, de sus consecuencias de aumento de los precios de los alimentos y de la vivienda y de la fuerte inmigración. Porque el recalentamiento lo está provocando una entrada de dinero excesiva que la economía de las islas no puede absorber y de la que es principal causante la inversión pública que, encima, se centra en la apertura de nuevos suelos a la especulación dejando morir al tejido empresarial productivo que, decididamente, no interesa a un Gobierno paradójicamente nacionalista. Lo que nos lleva a la pregunta angustiada de en qué manos hemos caído. Así, cuando se habla de limitar el crecimiento se piensa, de inmediato, en reducir la creación de camas turísticas, pero no en que el Gobierno ha pasado, de pronto, de 70.000 millones anuales de inversión a 200.000 millones, o sea, el triple, con lo que desborda la capacidad de digestión de las empresas y la mano de obra disponible, con sus secuelas de inmigración incesante y de deterioro del entorno natural y urbano al concentrarse el grueso de las inversiones públicas y privadas en actividades especulativas y conexas. Las importaciones masivas, que han disparado las recaudaciones por IGIC al 32% sobre las previsiones del año, y los proyectos descabellados, como el túnel bajo el Nublo, porque en algo hay que gastar, son otras resultas de las locuras y de las imprevisiones. Una orgía de miles de millones que sólo benefician a los invitados a la juerga ya que no se traduce ni en mejora de niveles salariales, de los más bajos del país, ni en disminuciones significativas y reales del paro y porque ignoran, los jueguistas, que la corren sobre planos especulosos hasta en restaurantes a la vista de todos, las lacerantes bolsas de pobreza que dicen más que la propaganda gubernamental. Entre los fondos europeos, los convenios con el Estado, esenciales para la propaganda «conseguidora», la RIC y el REF se ha creado una euforia suicida al no tener en cuenta que experimentamos un crecimiento ficticio forzado por factores exógenos y coyunturales no controlados desde las islas: ni los fondos europeos ni los actuales convenios con el Estado son para siempre y el incremento de la demanda turística tiene menos que ver con las promociones del Gobierno que con el Mitch, la situación en los Balcanes o la de Egipto. Al fin y al cabo, siempre se ha dicho que los canarios vivimos en pecado mortal por lo que nos aprovechan las desgracias ajenas, ya fueran, en tiempos, las heladas en la Península para la producción tomatera de entonces, ya el bloqueo a los coroneles griegos golpistas que desviara, en su día, el turismo hacia las islas.

Queremos decir que el dinero público está dirigiendo la economía y que difícilmente podrá el Gobierno eludir sus responsabilidades en la próxima crisis presentándola como imponderable fatal ante el que nada puede hacerse. Prefieren llevarnos al desastre a la larga que renunciar a acudir a la inminente campaña electoral adornaditos de plumas falsas.

¿Qué pasa con el teatro?



De próximo estreno en Las Palmas de Gran Canaria (Teatro Guiniguada)

Carmen Montes ✪

En estos momentos no es bienvenida la frase «en Canarias no hay teatro». Bien es cierto que nunca ha sido acertada, pues significaría ningunear a una serie de grupos que trabajan de forma seria para la escena, sin entrar en disquisiciones sobre los resultados, que sería otro asunto. Digo esto porque el año ha comenzado con un buen número de actividades que vienen a confirmar, a aquéllos que aún no lo tuviesen claro, que hay grupos y hay espectadores, lo imprescindible para que se produzca el encuentro vivo que es el teatro.

Comenzó enero con la celebración de Artesténica, que este


año ha tenido lugar en Tenerife con la participación de quince grupos grancanarios, y a la que han seguido el Encuentro de Narración Oral Escénica de Agüimes, el Festival de Teatro Cómico de Ingenio, el Encuentro de Marionetas celebrado con la colaboración de varios municipios y el Encuentro de Teatro de Arucas. A los que hay que sumar una serie de representaciones en el Teatro Guiniguada, el Pérez Galdós y el Cicca; eventos que han reunido a varios grupos tanto de dentro como de fuera del archipiélago. Su aceptación ha sido variada, como también lo ha sido la crítica, las valoraciones generales sobre programaciones, los comentarios de corrillo, etc. En definitiva, han generado de-

bate y es indiferente que los comentarios hayan sido positivos o negativos; lo importante es que éstos se produzcan porque prueban que la escena se mueve, que hay confrontación, y cuando ésta aparece es porque hay comunicación. Punto interesante este último porque uno de los principales problemas del teatro en Canarias es que cada quien está en lo suyo, con sus quejas, sus problemas, sus textos en el cajón, sus montajes en la cabeza, pero con poca intención - u ocasión - de compartirlos. Sólo cuando alguna institución decide reunir a los grupos para determinada cuestión puntual, se debate o más bien se destapa la caja de los truenos siempre monotemática: subvenciones atacadas por sus cuatro puntos cardinales. Lógicamente generan desolación, encono, indignación, etc...

Creo que lo más sano es olvidarse de las instituciones y comenzar a analizar la realidad de la escena en Canarias de forma seria. Un buen ejemplo de ello ha tenido en lugar en Arucas, donde entre el 15 y el 17 de abril se celebraron unas Jornadas sobre teatro y educación. En ellas se han tenido en cuenta todas las disciplinas que entrañan el hecho teatral: actores, directores, autores, escenógrafos, críticos, docentes, etc. Sólo desde el día

logo y la confrontación de las diversas problemáticas se puede afrontar la realidad escénica. Y desde ese conocimiento, proponer a las instituciones su ayuda y colaboración de forma organizada, apoyando la profesionalización y la docencia, y olvidándose de las dádivas más o menos establecidas que no conducen a nada. Para ello, el colectivo teatral es el que debe organizarse, pues, si no lo hace, los profesionales del medio nunca podrán esperar que nadie venga a hacerlo por ellos.

Desde hace algún tiempo se están celebrando reuniones con periodicidad trimestral, auspiciadas por Rafael Rodríguez con la colaboración, entre otros, de Juan Carlos Guerra, con el fin de convertirse en encuentros entre los profesionales y las personas que quieren trabajar en el teatro. De ellas ha surgido la idea de crear una asociación de autores de teatro, en la concepción más amplia del término, es decir, personas que escriben para la escena. Ese puede ser un primer paso para dialogar y trabajar juntos.

Cuando comenzaron a funcionar las salas alternativas se repetía una frase: «si no nos unimos no existimos». Va siendo hora que nos la apliquemos en Canarias. 

Citas interesantes

- 1 y 2 de mayo en el teatro Guiniguada: Yllana con «666», obra que se ha podido ver en el Festival de Teatro Cómico de Ingenio y que vuelve con una puesta muy visual y divertida.

- 14 al 16 de mayo en el Teatro Guiniguada: «La ratonera», espectáculo basado en un relato de Agatha Christie que se mantiene en las carteleras de Londres desde hace 46 años. Esta versión está dirigida por Ramón Barea. Con ella

se entra en el mundo cerrado y misterioso de la autora inglesa, quien reúne a una serie de personas en una mansión donde, por supuesto, hay asesinato y todos los presentes son sospechosos. El director ha querido enriquecer la trama con la presencia de la autora. Ya sabremos para qué.

- 28 al 30 de mayo en el Parque de Santa Catalina: Festival de Teatro Infantil. Participarán varias compañías canarias.

teatro